
MARISA MOSTO. *La búsqueda de la salvación. Ensayos filosóficos.* Ediciones Sabiduría Cristiana, Buenos Aires, 2019, 208 p.

En este nuevo texto de la Dra. Marisa Mosto quedan reunidos una serie de ensayos que, si bien son estructuralmente filosóficos, expresan también temas teológicos, y lo hacen con una sustancial complementación literaria. Son en total catorce estudios que pueden ser leídos en forma independiente o como una unidad de sentido, porque el tema de la salvación que da título al libro está presente en cada uno de los ensayos. Aunque de manera diversa, todos hacen hincapié en lo propio de la vivencia existencial humana a la vez que resaltan lo universal de su acontecer en el mundo. Para ello, sirve de base una amplia e iluminadora colección de autores que, junto con sus textos, sus intuiciones y su profundo manejo conceptual, proporcionan a Mosto una materia viva sobre la que ella supo hacer converger sensiblemente sus propias reflexiones y finalidades.

La tensión y los límites entre presencia y ausencia de Dios en el mundo, por ejemplo, cobra fuerza reflexiva ya desde el primer estudio *Albert Camus: el peso de la vida. El orgullo de ser hombres y la fidelidad a los límites*. Allí una cita de Camus: “¡La tierra! Este gran templo desertado por los dioses...” es un llamado de atención para dar cuenta de esa experiencia de contradicción entre límite y libertad, por un lado, y la terrible desesperanza existencial del sufrimiento producto de la presencia inextinguible del mal en su corazón. Entonces, la fundamental opción por el amor como ley natural y a la vez divina, que trasciende la moral para abismarse en el cumplimiento. Es precisamente allí donde el hombre puede ver superada la contradicción, allí donde se toma conciencia que “negarse a ser Dios es saberse en última instancia impotente frente al mal presente en la historia. El reino y la salvación no se forjan definitivamente con manos humanas” (p. 23).

El texto que le sigue se hilvana críticamente con el anterior en el análisis del determinismo marxista que, según Ibáñez Langlois “envuelve una dramática confesión: la impotencia absoluta de los medios humanos para forjar el paraíso terrenal” (p. 35). Porque el universal debe ser fundamentado más allá del acotado más acá, es que surgirá siempre la cuestión planteada por Marcuse ¿de dónde las esencias? Mosto sabe que mientras esa tarea no se lleve a cabo con solvencia metafísica, tanto el marxismo como el renovado iluminismo

fracasan en la producción de un exacto opuesto de todas las esperanzas y promesas (p. 42).

Quizás es en este sentido que el ensayo *Dr. Rieux, caballero de la vida* toma como eje la figura caballescica del Quijote para analizar ese elemento esencial al pensamiento de Camus: la rebelión del hombre no como contrapartida de la vida, sino como acción frente al mal que resta valor a la vida. Aun sabiendo que “el combate contra las innumerables figuras del mal” (p. 44) es algo sin fin e inconmensurable, sin embargo “ese poco que podemos hacer -dice Mosto en referencia al texto de *La Peste*- posee la rara cualidad de llenarnos la vida de sentido” (p. 55). Rieux y Tarrou, a la manera de Sísifo, representan junto al Quijote cervantino a ese ser humano que advierte en el mal una esencia que consiste en la separación, y precisamente contra ella luchan, porque saben que esa *peste* (la injusticia, la discordia, la mentira y la muerte) es social, por cierto, pero también metafísica.

Ese puente entre el universo literario y el metafísico aparece en el análisis del concepto de figura en el pensamiento de Cortázar, que ocupa el ensayo *Julio Cortázar: la figura y la música del reino*. Aquí Mosto ofrece un rico panorama sobre el monomito del héroe, en donde la búsqueda de salvación estaría dada en ese momento mítico del regreso del héroe, ¿a dónde?, al reino, ese “*kibbutz*, colonia, *settlement*, asentamiento, rincón elegido donde alzar la tienda final” - dice Cortázar (p. 61). El batallar propio de la vida sería entonces esa búsqueda que recorre el camino iniciático en el que el sufrimiento propio y el auxilio sobrenatural convergen en una final apertura de conciencia. La Rayuela es la figura y la figura es ese reino -“realidad sin agujeros”- que aparece en el centro del laberinto existencial de Olivera. A esa salvación le conduce su deseo más profundo.

La compasión (simpatía) de Rieux en *La Peste* es semejante también a la experiencia de comunión con el mundo que aparece en el ensayo *La compasión y el fundamento de la ética*, como experiencia integral que permite al hombre contrarrestar la ruptura con el ser originario. Esa disociación presente en determinadas formas de pensamiento “debilita la vida al cercenarle su fuente de energía, su vínculo con la raíz metafísica de la existencia” (p. 153). La compasión actúa entonces como ejemplo de esa constelación en la que son afirmadas tanto la identidad como la alteridad. En ese entretejido vital, por su referencialidad metafísica, es posible establecer un fundamento para la ética.

Y en esta idea de fundamentación piensa Mosto al escribir sobre la virtud de la templanza en un ensayo homenaje al Prof. Komar, que titula *Templanza: virtud fundamental*, porque es su intención “apuntar al sitio desde donde florece la vida personal”, a la vez que expresa su convicción del “tremendo riesgo que corre nuestra cultura al ignorarla, haciendo peligrar la propuesta de la ética clásica desde sus raíces” (p. 164). A partir de sus reflexiones sobre la virtud cardinal surge el descubrir ese *equilibrio* producido por un saber *encarnado* y que conduce a la anhelada paz de espíritu (*quies animi*) indispensable para la sana interrelación social. La templanza queda así redefinida o reinterpretada como “la encarnación afectiva de una situación ontológica” (p. 174). En lo hondo de tal situación, la existencia singular rememora el Origen, su Origen, en un movimiento de integridad sagrada que la resguarda a salvo de la dispersión promovida por la cultura contemporánea. Y sin embargo, es en esta cultura donde Marisa Mosto rescata también la opción por la belleza del mundo en un florilegio de escritores rusos que forman parte del último ensayo *¿La belleza salvará al mundo?* A través de un recorrido por la obra de Dostoievski, S.L. Frank, Bulgákov, Evdokimov, Tarkovski y Florenski, la autora nos obsequia una reflexión filosófico-teológica sobre la belleza como luminosa y numinosa. En la vivencia existencial plena son una misma realidad el amor y la verdad, porque para el alma rusa la verdad “no remite en primer lugar a algo que tenga relación con el *conocer*, sino a lo que *verdaderamente existe*. La verdad (*istina*) vive y es por tanto amorosamente auténtica en lo viviente, en el que respira (p. 158). La belleza aquí surge como realización del amor, que es entonces ontológicamente fundante. Decía Florenski que “la verdad manifestada es el amor y el amor realizado es la belleza”. La misma belleza que como irradiación de “nuestra profunda identidad metafísica” (p. 201), permite al agradecido lector demorarse sin tiempo en esa perenne, amorosa búsqueda de la salvación.

GERALD CRESTA

Índice

Índice del Volumen LXXIV

Fascículo 244

ARTÍCULOS

ABEL MIRÓ I COMAS <i>El verbo del corazón en el oficio de sabio</i>	7
MARTÍN SUSNIK, <i>Arendt y Santo Tomás: mal, ignorancia e irreflexión</i>	53
LORENZO VICENTE BURGOA, <i>La función abstractiva como distintivo básico de la inteligencia humana</i>	113

CÁTEDRA DERISI

RAÚL ARLOTTI, <i>Variaciones del concepto de virtud en el pensamiento político moderno</i>	145
JOSÉ LUIS RINALDI, <i>Ética de la virtud vs. “éticas contemporáneas”</i>	155
EUGENIO YÁÑEZ ROJAS, <i>¿Ocaso de la ética de las virtudes?</i>	167

NOTAS Y COMENTARIOS

FELIPE A. MATTI, <i>Semana de la Filosofía</i>	181
LAURA CORSO, <i>Crónica “XIV Jornadas de Iustitia et Iure”: naturaleza y teoría política en el pensar medieval y renacentista</i>	185

PONFERRADA IN MEMORIAM

ANDRÉS J. MAGLIANO, <i>Mons. Gustavo E. Ponferrada, una mirada desde su Seminario</i>	191
MARÍA CELESTINA DONADÍO MAGGI DE GANDOLFI, <i>Monseñor Gustavo E. Ponferrada. In Memoriam</i>	197

ELDERS IN MEMORIAM

JÖRGEN VIJGEN, <i>In memoriam Leo J. Elders S.V.D.</i>	209
R.P. LEO J. ELDERS, <i>SVD, Retrospectiva</i>	221

BIBLIOGRAFÍA

MICHEL BASTIT, <i>Le principe du monde. Le Dieu du philosophe</i> (Luis Fernández)	231
MARISA MOSTO, <i>La búsqueda de la salvación. Ensayos filosóficos</i> (Gerald Cresta)	240
VERÓNICA BENAVIDES, <i>El problema de la creación del mundo. San Agustín en el siglo XIII</i> (Héctor Delbosco)	243
IGNACIO ANDEREGGEN, <i>Theologia Moderna. Radici filosofiche, Raíces filosóficas, Racines philosophiques, philosophical Roots</i> (Patricia Elena Schell)	246